

Antología de Paquetito



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Mi alma viaja en tu búsqueda.

Quítame el sueño.

Los besos que tú me das.

Si no soy quien te ama...

Te vas de mí.

Verdes.

Bajaré a mis entrañas esta noche.

Ahora que nadie me ve.

Domar mi corazón?

Me debes horas de sueño.

Por Walt Whitman I.

Ese otro yo.

En este infierno raro.

Tu frío calculado.

No puedo olvidarte.

Hambriento de tí.

Son tus miradas.

Cúrame esta herida.

Tus ojos.

Amarte con mis versos.

Me dominas.

Pierdo el sentío.

Te alejas irremediabilmente.

Solo existo si te encuentro.

Mi vida sin tí.

Entre luces y sombras.

Te vas, pero no de mí.

Tengo un malestar en mi alma.

Buscando la luz de tu Alma.

Buscando tus besos.

Eterna en mí.

Envidia de mi alma.

Qué puedo hacer?

Tus miedos.

Recuerdos al Sol.

Tu boca.

Jugando a ser Dios con mis despojos.

Esperando tu noche tibia.

En tus silencios.

Soñé tu silencio.

En un rincón oxidado.

Eres necesaria en mí.

Tú, yo, nosotros.

Sed de tu imagen

El aroma de tu gracia

Déjame que te enseñe.

A veces, no te recuerdo.

Recuerdos añejos.

Volverá mi canto.

Levantarme de mi pasado.

Mendigando palabras.

Noche de San Juan

Vivo en aquel instante.

Desbaratarte.

Todo me pide que cante.

Matinal.

Verdad absoluta.

A veces no te recuerdo...

Te sueño.

Dulcinea

Navegando en tu universo.

Tal vez...

He visto la luz

Ilusión perenne

Existir es eso.

De la semilla a tu mano.

De la semilla a tu mano.

No me busques lejos.

¿Qué somos?

Antes de extrañarte.

No me muevo de tu luz

Reminiscencias

Amaneceres

La parra y tú.

Mi alma viaja en tu búsqueda.

Pudiera en trance estar ahora
silencio, de viaje voy a partir.
Llévame y transporta tu aroma
a un lugar del que no quiero salir.

Respiro el aire que exalas
pureza que necesito para vivir.
Quedome quieto, con tu mirada
en ella quiero siempre existir.

No rompas ahora el misterio
de este momento, infinito instante.
No hables, que no quiero
de este dulce sueño despertarme.

Se vuelcan por dentro mis entrañas
me abandono y dejome caer
a este encanto que me regalas
testigo afortunado del más bello atardecer.

Que habita dentro de tu alma
que guardas con recelo y firmeza.
Y yo, a tu ladito, en calma
he disfrutado de su grandeza.

Qué maravilla tan indescriptible!
Qué lugar tan hermoso y en paz!
A tu lado puedo ser invisible.
En tí, eternamente descansar

Quítame el sueño.

Quítame el sueño.

Que no pueda pensar en otra cosa
que no sean tus besos.

Qué no pueda dormir
ocupado en pensar en tí.

Quítame el sueño.

Que quiero seguir contigo,
por si acaso durmiendo
me quede dormido,
y mi mente, sin mi razón,
no vaya a buscarte en mis sueños.

Quítame el sueño.

Despierto en mis pensamientos
recreándome en tu imagen,
una y mil veces
y que la noche pase, si quiere.

Quítame el sueño.

Que quiero verte,
escribirte y amarte.

Que dormido no siento
ni puedo hablarte.

Quítame el sueño.

Que siga besándote,
que son tus labios mi alimento,
aunque no sean reales
los dibujo en mis pensamientos.

Quítame el sueño.

Que estando despierto
puedo viajar a tu lado
y respirar todo tu cuerpo.

Quítame el sueño.

Que quiero escribir lo que te amo.
No puedo estar sino muerto

si no te siento a mi lado.

Quítame el sueño.

Que no quiero irme todavía,

nadar quisiera y navego

entre tu mirada y tu alegría.

Si este cuerpo, que no es mío,

se quedara esta noche sin fuerzas,

y rendido cayera en el limbo,

dejaré que mi último pensamiento

vuele contigo al infinito,

en un viaje tan largo

que me dará igual quedar dormido,

porque estando a tu lado,

será un placer haber vivido.

Los besos que tú me das.

Los besos que tu me das
los llevo siempre escondidos
bien guardados al calor
al ladito de los míos.

Juegan y se divierten
todos con alegría.
Que no falten un solo día
hasta el final de mi suerte.

Los besos que yo te robe
los llevo siempre conmigo.
No digo donde se esconde
el amor que me ha perdido.

Los besos que yo disfrute
serán para siempre míos.
No los comparto con nadie
adornan mis lugares sombríos.

Si no soy quien te ama...

Si el aire que te arropa
no es el que yo respiro,
para que quiero la vida,
para qué seguir vivo.
Si las cosas que tú miras,
no son por mis ojos observados,
para que los quiero,
para que cuidarlos.
Si tus pasos no son los míos
y no camino a tu lado,
no quiero mis piernas,
no las quiero, carajo!
Si mis brazos no te abrazan
y no siento tu calor,
para que quiero brazos,
no me cuesta nada tirarlos.
Sí mi boca no te besa.
Si no descansan tus besos en mis labios,
qué desaparezca mi boca!
Otra cosa no quiero, ni alcanzo.
Ay, sí mi alma no confluye en tu alma.
Si tu esencia no es mi esencia.
Déjenme morir tranquilo
si no es en ella mi sentencia.
En otra vida probaré mejor suerte.
En otro universo deberé buscarla.
Y cuando con tiempo la encuentre
vivir eterna en ella, mi palabra.

Te vas de mí.

Pasarán los días despacio, al principio,
como losas pesarán en tu memoria.
Poco a poco irán soltando lastre
hasta que no sea nadie en tu recuerdo.
Mi imagen quedará en el olvido
y yo seguiré llorando tu ausencia
hasta el final de mis penosos días.
Maldiré eternamente mi mala suerte
y sufriré en el alma mi justa pena
por culpa de no ser un día
un corazón valiente.

Verdes.

Verdes, verdes, verdes,
verdes y marrón,
los viajes que sueño yo.
Verdes, eternos tus ojos,
en ellos mi esperanza.
Marrón, el camino angosto
que a ellos vayan.
Camino, sin descanso,
sueño, sueño...
con dormir en tus labios.

Bajaré a mis entrañas esta noche.

Bajaré a mis entrañas esta noche
como hago siempre que estoy gris
por si tuviera suerte y encontrara
algún resquicio de lo que fui.

Y siempre que lo hago, pasa lo mismo
no hallo nada de lo que ando buscando,
sólo recuerdos pintados de dolor adolescente,
tardes en soledad y algunos llantos,
humedad, frío, miedos enterrados.

A veces me encuentro con ella,
recuerdos que hirieron mis huesos
y vuelvo corriendo hasta arriba.
Mejor gris que no sufriendo
por querer buscar lo que no tengo.

Ahora que nadie me ve.

Ahora que nadie me ve
que el silencio reina mi morada
es momento de atender
las inquietudes de mi alma.

Por los más bonitos rincones
que decoran mis recuerdos
paseo en busca de cavilaciones
pensamientos, imágenes, sueños.

Ahora que estoy muy tranquilo
que no me visita aún el sueño
no me quiero quedar dormido
si no es escribiendo tu anhelo.

Qué no me fallen las fuerzas
que contigo quiero dormir
que sea mi último esfuerzo
la palabra más bella para ti.

Esperanza, amor, te quiero
no sé cual de ellas regalarte
pero, ahora que lo pienso
lo mejor, junto a ti, despertarme.

Domar mi corazón?

Cómo domo a mi corazón
que late por tí, otra vez, esta noche?
Qué le digo a la razón
para que deje de pensar en tí?
Cómo puedo entero, yo
escaparme de tu dulce recuerdo?
Cómo puede mi alma y mi voz
salir de tu presencia serena?
No puedo escapar, no.
Estoy condenado a tu esencia, en mí.
Ocupas todo mi yo
y he dejado de ser fiel a mi tiempo.
Pues está ocupado con tu imagen... siempre.

Me debes horas de sueño.

Me debes horas de sueño
Qué me quitan tu imagen
Me debes otro cerebro
Desgastado de pensarte.

Mi corazón late débil
Mira a ver si hay otro
Mis huesos húmedos
De llorar tu ausencia.

Dónde compro otro yo?
Qué siga trabajando en tí
Dónde está la solución
A este conflicto sin fin

Ni en siete vidas que viva
Solucionaría el problema
Me tienes enganchado
Te llevo en mis venas

Dejar de existir podría
Ser una buena salida
Pero, quién deja de vivir
sin verte todos los días?

Mejor será seguir así
Que mi cuerpo aguante
La otra parte, mi alma
Es tuya en cada instante

Por Walt Whitman I.

Por Walt Whitman

1

Aún más lejos de mí
De mi respiración, del latir de mi corazón
Del tránsito de la sangre en mis venas
Del aire falso que respiro aquí; sin tí.
Aún con todo en mi contra
El azul imperfecto de este cielo
El amargo color de tu luna triste
La fría humedad que me envuelve
El falso verde que viste mis rincones favoritos
Todo incompleto, pseudorealidad sin tu presencia.
Y con todo en mi contra
Levanto el vuelo sin esfuerzo
Buscándote entre la niebla
Resquicio de luz y calor que me den la vida.
Y con todo en mi contra
Te encuentro siempre, te encuentro
Porque sólo tengo que buscarte
Para encontrarte, para estar contigo.
Sólo tengo que escribirte
Para llevarme a tí.
Entonces todo torna y cambia
Cada átomo de materia brilla y existe
La alondra ahora acaricia mis oídos
Y tu luna ya me ama.
Caliéntame ahora el sol con dulzura
Coloreando de tibia esperanza mis sueños.
Que no son otros que tus sueños
Y me quedo ahí, en tu presencia
Contigo a tu lado, siempre.
Pues la vida me enseña

Que, aún no estando presente
Toda tú, eres mi yo entero.

Ese otro yo.

Este otro yo
irreconocible por tu ausencia
no será, de nuevo, completo en esencia
hasta no dar otra vez contigo.

Este otro yo
castigado al frío húmedo
de no saberte aquí
no será reconfortado en sus huesos
hasta arroparse con la tibia piel de tu ser.

Este otro yo
inspirado en tu Naturaleza
marchitado y aletargado se encuentra
necesita la luz de tu primavera.

Este otro yo
incompleto en su extraña posición
no será ubicado en el universo
hasta no dar con el brillo de tu mirada limpia.

Este otro yo
agotado en su incansable locura
no volverá a su cordura
mientras esté lejos de tu alma física.

Este otro yo
acaso perdedor y pendenciero
no será acaso persona terrenal
hasta no ver en tus ojos el cielo.

Este otro yo
y el que me complementa a diario
no seremos moléculas vivas
hasta no dar con tu energía.

Este yo entonces
y mi alma dormida
despertaremos de la hibernación
cuando el Sol serrano nos alumbre

nos caliente y nos guíe.
Entonces, y sólo entonces
las cosas que existieron
volverán a aparecer en su lugar
las mariposas descansarán en mi pecho.
Mis conexiones, antes inconexas
volverán a conectar mi materia contigo
y juntos, cuerpo y alma, por fin,
serán tuyos hasta la nueva y trágica
desconexión de tu presencia corporal

En este infierno raro.

Y en este infierno raro
Ni siquiera de mi propiedad
Entro y salgo a mi antojo
Como buscando una penitencia
Que minimice mis malhechuras
Que me dan la vida, por otra parte.
Y cuando salgo de él
Herido y quemado en la lucha
Me voy a tí, a tu recuerdo
Y renazco cual Fénix de mis propios pesares
Recargo el alma de tu imagen
Y reosan de tu aroma los poros de mi piel.
Y entonces vivo, vivo muy arriba
Crezco muy alto, a tu cielo limpio
Y quedo flotando en la ilusión...
Cuánto me queda para volver a respirarte?

Tu frío calculado.

29-04-19

Tu frío calculado.

Ay!

Historia de mi nueva existencia
caminar pesado entre lodos grises
destino fatal de mis desencuentros
fin de la historia más bonita.

Ay!

Cómo me duele el alma mía
cómo se aleja y se muere!
No existo, produzco ni respiro
sintiendo tu frío calculado.

Ay!

Historia de mi muerte anunciada
por tirarme al barro sin red previa.
Ahogo mi luz en llantos desesperantes
Me apago, me voy, me aparto

Ay!!

Historia de lo verdaderamente imposible
de la luz, del calor, de la paz y el brillo
Historia que no puede acabar
pues su relato tiende al infinito

Ay!

Qué hago ahora con el espacio y el tiempo?
A dónde dirigo miradas sinceras?
Debiera querer mi destino que me fuera
desaparecer de tí y de tu esencia.

Ay!

Guárdame en el sitio más bello
que hayas construido conmigo.

Yo me sentaré paciente a esperarte
grande, pequeño, vivo o yerto.

No puedo olvidarte.

1-05-19

No te olvido.

No puedo olvidarte, imposible.

Porque la luna sigue en su brillo

Acariciando mis noches

Y me susurra de tí al oído.

No te olvido, imposible.

O puede la marea dejar de bailar?

O los girasoles dejar de girar?

Imposible, cómo hay noche y día.

No te olvido, imposible.

Estás anclada en mi alma.

Tu imagen y tu nombre me llaman.

Me repites en el pensamiento hasta el infinito.

No puedo olvidarte, es imposible.

Cómo imposible es que la jara no florezca!

Qué mi madre no me quiera!

Qué no me embargue la pena!

Es imposible, no lucho contra ello.

Es imposible dejar atrás

lo que forma parte de mi esencia.

Yo soy ahora sólo tu recuerdo eterno.

Hambriento de tí.

Hambriento ando de tu boca, de tu piel
sediento de tus respiraciones agitadas.
Camino, eterno pesar, sin nutrirme de tí
me desquicia el alba que no comparto contigo.

Me hallo hambriento de tu dulce sonrisa
del calor de tus manos en mi cuerpo.
Necesito el halo de luz de tu hermosura
y descansar en la tierna figura de tu sombra.

Quiero comer la pálida piel que te arropa
sentir dentro el fuego de tu corazón caliente.
Necesito alimentarme del sonido de tus pasos
buscando excitar a la pobre alma mía.

Respiro el aire que mueven tus pestañas.
Vivo en el anhelo de seguir soñando
por no vivir, experimentar todo contigo
Sobrevivo hambriento por no estar a tu lado.

Podrás darme alguna pequeña esperanza?
Podrás alimentarme y saciar mi sed?
Hazlo, por lo que más quieras, mi vida
Yo te espero impaciente en mi red.

Son tus miradas.

Son tus miradas
Qué iluminan mi noche
En esta penumbra que me acompaña
Golpean con suavidad mi mente
Una y otra vez
Como golpean las hojas otoñales
El suelo verde de tus rincones.
Es tu sonrisa
La música que oigo
En este silencio absoluto que me baña
Adorna mi recuerdo de tí
Banda sonora de mi presente esperanzado.
Es tu boca
Qué me enloquece y me transforma
Instinto animal que me domina
Me lleva inevitable a tu presencia.
Y luego, tus ojos
Pozo infinito de mis locuras
Imnotizadores de mis pesares
Floto en su excitante ternura
Y allí muero
Entre tu boca y tus ojos
Paraíso que busco y necesito
Vivir en el infinito de tu gracia.
Ser Uno en tu persona
Hasta el final de mi existencia.

Cúrame esta herida.

Cúrame está herida existencial
que corroe las paredes de mi alma
alíviame este oscuro pesar
que quema mi bosque en calma.

Vago errante y falso por la vida
camino farsante por los días
viviendo falsas esperanzas
paseo mi alma por calles frías.

Enfermo de tu gracia y tu dulzura
de tu blanca piel ardiente
enganchado a soñarte, mi condena
por no ser un día más valiente.

Ven y cúrame esta desgracia
existir lejos de tu existencia
no es vida sino dolor y muerte
no vivo si no es en tu esencia.

Aquí sigo esperando tu señal
anhelando tu presencia en mí
no te olvides traer el antídoto
Qué vuelva la luz a brillar aquí!

Y con la luz, la gracia y la alegría
sentirme, por fin, dichoso y fuerte
con tu luz, vuelvo al verde eterno
de tu jardín infinito al tenerte.

Tus ojos.

Tus ojos
almendras preciosas
con olor a tierra mojada
marrón profundo que irradia vida.
Quién viviera en tus ojos?
Reflejarse en ellos cada mañana.
Ver tu Naturaleza en ellos
ver en ellos mi esperanza.
Ay tus ojos!
Me abandono sin remedio
a la dulce locura que son mirarlos.
Me rindo hasta tal punto
que no quiero en mi vista otro horizonte.
Ay tus ojos!
Me tienen enamorados
me transportan y llevan
al lugar que siempre he soñado.
Si algún día me faltaren
esas dulces almendras brillantes
no cabría en mi alma otra cosa
qué no fuera morir al instante.
Y si de paso he de morirme ya
porque el destino vil los alejasen
déjame, por tu vida, despeñarme
en la profundidad de tu mirada.
Que no encuentre muerte más dulce
ni eternidad más elevada.

Amarte con mis versos.

No cesaré de amarte con versos
Mi pluma viaja fácil a tu alma
No me cansaré de tus besos
Ficticios soplos de palabras.

Puede que algún día de estos.
Mis versos cobren vida con tus versos.
Qué amarte sea de verdad amarte
Qué pueda sentirte en mis adentros

Ojalá, algún día mi alma
no tenga que ir a tu encuentro.
Y sea definitivo quien te ama
y sea, mi esperanza, mi cuerpo.

Si yo pudiera visitarte por dentro.
Besar tus labios, respirar tu aliento.
Si pudiera ahora salir corriendo
para tocarte y amarte sin tiempo.

Yo sé que esto no es posible
Que sólo te tengo en mis sueños
Que la única manera a tí accesible
... Ay! Es amarte con mis versos.

Me dominas.

No dudo, ni por un instante siquiera
de tu capacidad cruel y lasciva.
De volver al revés mi poca cordura.
De poner fin a mí pobre existencia.

No dudo que lo harías, si fuera tu gusto.
Qué me tienes en tu red y me elevas.
Marioneta vieja que te mira sin esperanza.
Nube que soplas y desplazas con tus aliseos.

No domino mi razón, porque te pertenece.
Vienes por mi alma y te la llevas.
No tengo conciencia de mí si soy tuyo
porque solo existo si tú lo deseas.

No soy nada y lo soy todo en tu dominio de mí.
No soy ni existo fuera de tu figura.
Me empleas y me utilizas si te hace feliz.
Si no golpeas con fuerza mi inusitada esencia.

Puedes ser lo más cruel, si te empeñas
O puedes dar la vida eterna a tu antojo
Decídate muchacha y elige qué quieres
que tengo prisa por sentir lo que sea.

Pierdo el sentío.

Pierdo el sentío.

Bailan mis mariposas en el aire
con sólo mirarte pierdo el sentío
la gracia y encanto me salen
me deja la luna guapa su brillo.

Ay, mi niña! Con sólo respirarte
me pasmo otra vez de frío
pensando que pueda amarte
pensando que piensas: " eres mío"!

Cuando me acerco a acariciarte
voy flotando, buscando tu camino
me dejo, encantado, llevar por tu arte
coso estrellas al cielo con tu hilo.

Hago lo imposible para no pasarme
entregarte fácil hasta mi espíritu
saco fuerzas de mi estandarte
para no sucumbir a tu halo divino.

Ten piedad de mí, ven a buscarme!
Como copa que busca su buen vino.
No dejes nunca de hacer perderme
volver mil veces loco a mí pobre sentío.

Te alejas irremediablemente.

Te vas

Te marchas irremediablemente

Tus verdes prados te esperan

La paz y la calma de tus riberas.

Te vas

Y contigo tus espontaneas miradas

Que aliviaban mis pesares

Que al cielo me llevaban.

Te vas

Y yo ahora, a mi pesar, lo entiendo

Es mejor vivir tranquila la vida

Que tirarla al azar a los cuatro vientos.

Te vas

Y contigo se queda mi alma

Porque tuya fue desde el principio

De esta historia que se acaba

Pero nunca se alejará de mi sitio.

Te vas

Vuelvo a la cordura de mi viaje

Vuelvo a mis rocas rosadas

Me voy caminando a ninguna parte

Me voy, me esperan mis hadas.

Solo existo si te encuentro.

Viajar al horizonte
Indagar en mis adentros
Solo existo, soy hombre
Solo si te encuentro.
Vital esencia que me curte
Qué me sana el alma mía
Contigo el tiempo cunde
No se me escapa la vida.
No soy yo ni lo pretendo
Si no muero en tu cuerpo
Eterna aventura siendo
Semilla divina de mi ego
Volar, viajar, indagar puedo
si no termino en tus brazos
Mejor me voy muriendo
Ya encontraré otro lazo
Haciendo planes en cielo ajeno

Mi vida sin tí.

Maldito pellizco en el pecho
Qué no me deja respirar profundo.
Aire, me falta el aire
Para salir de este pozo oscuro.

Malditos los besos
En mis labios anclados
Qué no lleguen, ni siquiera
Llegar a los tuyos besarlos.

Maldita la espera
Maldito el tiempo, sin tu presencia
Maldita está angustia
Qué me desespera.

Maldito el espacio
Qué no ocupas en mí
Que ocupan cosas vanas
Vacías, sin contenido, ni cuerpo.

Malditas las horas largas
Esperando escuchar tu voz
Voz que me da la vida y me la quita
Por estar tan presente en tu ausencia.

Maldita la tarde lejos de ti
De tus abrazos poderosos
Tu mirada profunda
De tus besos rosados
Perfumados con tu pasión.

Se repite en mi cabeza
Una y otra vez golpea

Esa respiración agitada
Cuando tu alma me llama
Cuando tus caricias me llevan
Cuando tu mirada me mata
Cuando tus besos me rescatan
De esta vida maldita y vacía
Sin contenido, sin alegría
...sin tí

Entre luces y sombras.

Entre luces y sombras
quiero perder mi alma
y reencontrarme con tus besos
qué no cesen al alba.

Entre luces y sombras
camino sin rumbo cierto
buscando entre la gente
tu rostro caído del cielo.

Busco, miro y remiro
no cesa mi empeño en buscar
ojalá cruzarme con tu mirada
me vuelva a enamorar.

Una forma y otra más
entre luces y sombras
no te consigo encontrar.

Te vas, pero no de mí.

Te vas, pero no de mí
Porque estás clavada en mi alma
Porque tengo tus recuerdos frescos
Porque tengo tu aroma en mi cama.

Te vas, pero no de mí
Porque tu imagen me llama
Porque ocupas mis pensamientos
Porque tu gracia me reclama.

Te vas, pero no de mí
Porque es imposible que una llama
Se apague viva en sus cimientos
Devorando mis propias entrañas.

Te vas, irremediabilmente
Pero imposible que sea de mí
La luna me irá regando
La semilla que dejaste aquí.

Tengo un malestar en mi alma.

Tiene mi alma un malestar
Un color oscuro que le perturba
Un " no sé qué" inquietante
Un dolor que ya madura.

Tengo la luz fundida
De mis entrañas inestables
Tengo inundado el sótano
De mis pensamientos y pesares.

Me huele a humedad la cabeza
Y se abren los ojos a la vida
Estoy como tapado, caído
Me puede la melancolía.

Estoy tratando de buscar
El origen de tales males
Estoy tratando de encontrar
De dónde demonios salen.

Ah, espera un poco, lo tengo
Ya sé lo que me pasa e inquieta
No te tengo a mi lado, muchacha
Y eso en el corazón aprieta.

Buscando la luz de tu Alma.

Y si al final de mi camino
cuando las fuerzas me fallen
quiera de nuevo el destino
que mis huesos te hallaren.

Volveré a sonreír como aquel día
que anduve con suerte el hallarte
para ver de nuevo tu sonrisa
reflejada en tu cara y mirarte.

Y si al final, cuando no exista
camina mi alma y te encontrare
puedes estar segura, mi niña
de tu lado no me mueve ni el hambre!

Ay, si yo tuviera esa suerte!
De viajar a tu lado algún día
Me perdería infinito en alguna parte
siendo tu bella sombra mi guía.

Ay, si yo pudiera encontrarte!
Donde van las almas en otra vida.
No podría sino dejar de amarte hasta el final de mis otros días.

Andaré yerto en tu busca
cuando mi cuerpo ya no exista.
Irás mi alma entre la penumbra
buscando la luz de tu alma infinita.

Buscando tus besos.

Ahora que estoy a solas,
conmigo a solas, con tiempo,
haré por buscar unos besos que tengo perdidos.

Unos besos de colores infinitos
preciosos como tu cielo
Besos que guardé un día
por si, con azar, te encontrara.

Esos besos que te debo
debo haberlos guardado
en ese lugar especial
donde guardo las cosas más bellas.

Voy a ver si los encuentro
por tenerlos bien a mano.
No vaya a ser que te encuentre
y no los tenga preparados.

Sí, sí, aquí están!
Donde los había dejado.
En ese rincón de mi alma
donde nunca está nublado.

Ahora en mis pensamientos los tengo.
Bien amarrados y cuidados
esperando que en tu regreso
descansen en tus labios.

Ya me quedo tranquilo.
Ya me quedo descansando.
El tesoro que tenía escondido
a tu Alma ha regresado.

Eterna en mí.

No pienses que terminado el día
deja tu luz de brillar en mi mente
Eres eterna en mis pesares, vida
cómo agua que lleva la corriente.

No creas que por estar ausente
deja mi alma de perseguirte
Eres única entre la gente
amapola entre el campo verde.

No sientas que no existes en mí
no dejo ni un segundo de buscarte
Debo seguir mintiéndome así
hasta más allá de mi propia suerte.

No pienses que marchitada la flor
no puedo seguir amándote.
Guardo la semilla de tu pasión
en mi pensamiento aguardándote.

No lo pienses chiquilla, no lo pienses
que no me voy de tí ni un instante.
Vivo y me alimento de la simiente
que dejaste en mí para siempre.

Envidia de mi alma.

No pienses que aún siendo mía
No pienso a veces en mi desespero.
No pienses que dándome la vida No pienso en lo que más quiero.
Vas y vienes sin consultarme nada
Sales y entras, en mí, a tu antojo.
Buscas cuando quieres su alma
Y dejas, en mí, celos y enojo.
No pienses que por ser mía
No voy a poder odiarte
Si sales a su encuentro un día
Sin que yo pueda guiarte.
Alma y cuerpo debieran ser uno
Cuerpo y alma amar enteros
Tu sales con mi corazón nocturno
Y dejas en casa mis deseos.
Voy a tenerte mucha envidia
Qué eres una alma canalla!
Qué sales y amas a mi vida
Qué sales, vives y a mí me matas.

Qué puedo hacer?

Qué puedo hacer?

Si te miro y floto
Levita mi alma amarilla.
Hoja muerta que levanta
La brisa tibia de tus tardes.

Qué puedo hacer?

Si cercana a mí, tiemblo
Se vuelcan mis entrañas
Carrusel centrífugas de claveles.

Qué puedo hacer?

Si tu aroma me envuelve
Aire de tierra mojada
El cielo respiro en tu atmósfera.

Qué puedo hacer?

Si me derrito en tu verso
Si tu palabra me lleva
Quererte como te quiero
Tu esencia en mis venas.

Qué puedo hacer chiquilla?

Dime, cómo me alejo de Esto?
Cómo puedo vivir
Estando eternamente muerto.

Tus miedos.

Tus miedos son mis miedos
Pesadas cortinas negras que me atrapan y no me dejan respirar.
Tus pesadillas son mis pesadillas
Caídas interminables hacia un abismo desconocido.
Tus llantos son mis llantos
Desesperación de mi alma que no puede vivir en paz.
No tengas miedo mi niña
Se valiente como yo
Abrázame fuerte, que tiemble yo.
Tus demonios me los como con tal de verte sonreír.
Enciendo tu noche oscura con tal de verte feliz.
No llores mi niña y acurrúcate en mí
Qué haré lo imposible por verte reír.
No desesperes mi vida
No te alejes de aquí
Te abrazo fuerte hasta que tu alma respire la paz...por fin.

Recuerdos al Sol.

Me levanté tarde hoy
Tuve maratón de sueños contigo
En todos mis momentos
En todos los lugares oníricos
Aparecías de alguna manera.

Casi revienta mi seso
Y al despertar, decidido
Tiendo los recuerdos al sol
Qué chorrean de tu presencia.
Llevo horas colgando imágenes
Limpiando mi mente de tí
He dejado mi patio precioso.

Luego los recogeré con cuidado
Son frágiles y delicados.
Tengo un baúl decorado
Especial, para especial tarea
Guardar, seguro, bajo llave
El tiempo más bonito que jamás he vivido.

Tu boca.

*Tu boca suave y carnosa
Me envuelve y enloquece
Vuelve mi alma loca
Hipnotiza mi suerte.
Tu boca dulce, caliente
Me llama y transporta
Quien fuera valiente!!
Para morir en tu boca.*

Jugando a ser Dios con mis despojos.

Será mi amor sombrío y callado
escondido entre sueños y laderas.
Será tu nombre mi palabra hueca
la luz que ilumine mi canto.

Otros días vendrán, en silencio
a vestir tus verdes tardes
a teñir tristeza en mis recuerdos
que me hablarán cosas con tu voz.

Tu, que serás polvo en mi corazón
imagen vana del Tesoro perdido
noche eterna vacía de estrellas
universo vacío; aniversario sin fiesta.

Irás y volverás a tu simple antojo
entrando y saliendo de mi alma
jugando a ser Dios con mis despojos

Esperando tu noche tibia.

Detrás de lo oscuro
Luchaba con fuerza la luz
Queriendo hacer brillar
El gris de mis pesares.

Largos brazos amarillos
Se escapan al horizonte
Queriendo calentar por fin
Mi maltrecha alma fría.

Finalmente pudo el sol
Más valiente y fuerte
Que el altivo nubarrón
Que quiso nublar mi suerte.

Ahora, de nuevo, caliente
La última hora del día
Ya puedo estar tranquilo
Esperar tu noche tibia.

En tus silencios.

Afortunado el que navega en tus silencios
Descanso eterno de mi ánimo triste.
Color verde intenso de mis pensamientos
Agua pura y tibia para mis pesares.
En tus silencios respiro tu dulce aroma
Menta fresca de tus claras riberas.
En tus silencios duermo paciente
Esperando el despertar cálido de tus caricias.
En tus silencios quiero vivir infinito
Como luz del sol que da vida a tu verde.
Quién pudiera soñar tus silencios?
Escribir en ellos hermosas palabras
Quién pudiera pintar tus recuerdos?
De color verde de mi esperanza.
Quién pudiera susurrar en tus silencios?
Un "te quiero" en sus paredes blancas.
Quién pudiera permanecer en tus silencios?
Llenar de recuerdos sus estancias.
Ay si yo pudiera, si yo supiera encalarla!
Esa alma tuya tan misteriosa y bella
Qué camina buscando el silencio en mi triste alma.

Soñé tu silencio.

Una vez soñé tu silencio
Y caminé, verde, buscándote
Me senté al pie del camino
Y te vi eterna en el horizonte.
Una vez soñé contigo
Con tu sonrisa de esmeralda
Castaños saltos de agua, tu pelo,
Tus ojos callados, me hablaban.
Una vez soñé con tu alma
Eterna verdad encalada
Paseé con ella hasta el alba
Y acaricié, antes de irme, su espalda.
Una vez soñé con tus besos
Ladrones de mi corazón gastado
Adornaron mis tristes huesos
Clavados en mi nuevo pasado.
Una vez soñé que era cierto
Que caminaba, verde, a tu lado
Que me mirabas, en silencio
Y me cogías, amor, la mano.

En un rincón oxidado.

En un rincón oxidado
en lo más profundo de mi ser
hallé un recuerdo mojado
qué hace tiempo olvidé.

Olía, cómo huele la tierra mojada
en un portal nos fuimos a ver
tus labios mordieron mi alma
estremeció por dentro mi piel.

Tu sonrisa quedose clavada
no hubo nada que pudiera perder
dejome llevar por tu mirada
nunca volvió a amanecer.

Qué bonita imagen inesperada
no pensé que pudiera doler
y al descubrir que no eres mi amada
al vacío infinito lo dejé caer.

Qué cosas guardo en esta sala!
a venir más a menudo voy a tener
a buscar el recuerdo de una mañana
dijiste: "para siempre te voy a querer".

Eres necesaria en mí.

En mi fría y necesaria soledad
eres necesariamente presente
girando alrededor de mi pensamiento
pintando incansable mis penas.
En mi refugio tibio, seguro
reapareces con tu sabia alegría
enciendes todos mis sentidos
construyendo nuevas alternativas.
Pones en mi nuevo ser
habilidades y esencias mágicas
ahora puedo hacer soles
y nuevas naturalezas verdes.
A veces, veo la humedad
que vistió mi presencia antaño
entonces me abrazas fuerte
me alejo del gris y vuelvo a brillar.
Eres mi energía, amor sin contención.
Vivo, sin miedo, entregado a tí
Nada es imposible ahora
mi alma descansa en tu corazón.

Tú, yo, nosotros.

Tú
que habitas en mi alma.
Tú
con tu vestido verde.
Tú
que me orbitas alrededor.
Tú
estás en mí presente.
Yo
que alimento tu imagen.
Yo
con mi traje verde.
Yo
que ilumino tu planeta.
Yo
que canto a tu presencia.
Nosotros
elevados en nuevas figuras.
Nosotros
esculpidos en la Naturaleza.
Nosotros
escritos en el cielo.
Tú, yo, nosotros
una misma esencia.

Sed de tu imagen

Cómo quisiera enfrentarme
A los miedos que te aplacan
Cómo quisiera encontrarte
En los días que se me escapan.
Cómo quisiera enfrentarme
A los pesares que te agachan
Qué hacen emborracharme
Por no tenerte en mi cama.
Cómo quisiera revertir
Este destino que te invade
Cambiar el verde por el gris
Devolverte el beso que me daste.
Cómo quisiera hacerte reír
Hacer desaparecer tus pesares
Cómo pudiera hacerte feliz
Que sean mis pasos tus andares.
Cómo quisiera atarme a tu piel
Y que nunca me despegaren
Cómo aliviarme está sed
Qué tengo de tu imagen.

El aroma de tu gracia

Aroma a menta fresca
nacidos de tus riberas
me saben tus besos verdes
que en mis sueños descansan.

Pasos que yo sigo
en mis mundos, en la distancia
caminos que a tí me lleven
senderos hasta tu gracia.

Sombras frescas y flores
adornaban tu fachada
casa vieja con arcos
donde viajan mis aladas.

Mariposas de colores
dueñas de mi alma
llevan mi corazón abierto
hasta tu dulce morada.

Fresca aroma a menta
en mis entrañas plantada
esperando tu regreso
esperando que la besaras.

Tardes de verano frescas
agüita que alivia mi cara
tormentas de cielo espeso
alivio para mi alma.

Ya respiro tu presencia
estoy, de nuevo, en calma
ya respiro tus aires y tu gracia

aromas de menta fresca me llaman.

No es tarde para besarse
te espero en mi cama
no tardes con tu aroma fresco
a despertarme mañana.

Déjame que te enseñe.

Déjame que te enseñe
azul oscuro e infinitos brillos
cantarte de verano su cielo
mirarte y hablarte bajito.

Déjame que te guie
verdes senderos profundos
caminar el campo despacio
respirar tu aire puro.

Déjame que te riegue
el patio azul de tu sombra
agua fresca y limpia
dar vida a tu ternura.

Déjame acercarme a ti
charlar de cosas vanas
reírme y hacerte reír
besarte y no despertar.

Déjame estar contigo
sentarme a tu lado mil ratos
sentir tu aliento, latido
de tu corazón desgastado.

Déjame sacar brillo
a cada instante a tu lado
recuperar tiempo perdido
que no pasé en el pasado.

Déjame sentir hormigueo
cuando te miro embelesado
estremecerme todo por dentro
quedarme entero enamorado.

A veces, no te recuerdo.

A veces no te recuerdo
entierro de escombros mi pensamiento
losas pesadas y vanas sin sentido
vivir por vivir, pero vivo.

A veces no te escribo
descubro en mi alma ruidos
persigo otros instantes vividos
escribir por escribir, pero escribo.

A veces se ahogan mis recuerdos
se hunden en cruel abismo
hondo, muy hondo viajan a mí pesar
se dispersan en negro olvido.

Pero luego sin poder evitarlo
cual reflejo involuntario de mi alma
vuelvo felizmente a recordarte
recorro tus lugares con calma.

Y te pienso y te escribo
desentierro el polvo de mis labios
y te beso en mis palabras
y, ahora sí, vuelvo a vivir alto.

Y vuelven los recuerdos
a pesar de la lluvia tornar en llanto.

Me encierro conmigo en el deseo
de verte, de nuevo, y me levanto.

De mirarte frente a frente
de besarte eterna, despacio
de escuchar tu voz suave
cuando aprieto mis ojos callados.

Qué no dicen nada, no quiero
cuando no te están mirando.

Y te escribo, y te sueño
y me salen los versos robados

que otro día, sin yo quererlo
se llevaron mis recuerdos mojados.
Y te escribo y te sueño
y camino, de nuevo, a tu lado
dibujando tu rostro en cada verso
después de haberte soñado.

A veces no te recuerdo
ni te escribo, ni te sueño, ni te he recordado
a veces, solamente voy viviendo
viviendo falso, lejos de tu encanto.
Y espero, sin más, espero
hasta volver escuchar tu canto
porque, muchas veces no te pienso
pero siempre te estoy amando.

Recuerdos añejos.

Qué debiera buscar entre recuerdos añejos.
Cómo vestir con palabras nuevas mis despojos?
Cómo hago para recuperar lo que casi me mata?
Cómo veo ahora lo que no quisieron ver, antaño, mis ojos?
Cómo lo hago y por qué?
Quizá la nostalgia de recuperar algo bueno
que alimentó mi alma siendo niño
momentos que tengo oxidados
en cajones podridos
recuerdos que tengo mojados
de humedad en la habitación del olvido.
Qué fuerza es esta que me empuja esta tarde
a rescatar pasados inciertos, sufridos?
Qué poderosa necesidad me embarga
de recuperar viejos llantos vividos?
Tal vez quiera mi propia naturaleza, mi esencia,
mostrarme enseñanza de tiempos antiguos
experiencias que no han de repetirse
por si se mostraran, de nuevo, ahora en mi camino.

Volverá mi canto.

Yo sé que
aún siendo lejanos en el tiempo
son poderosos en su esencia
mantienen su núcleo en llamas.

Yo sé que
aún no viviéndolos en el presente
se agarran a su feliz pasado
y de él, para seguir vivos, se alimentan.

Yo lo sé
porque los siento arder en mi pecho
invernando en ellos los sentimientos
esperando superar su pandemia.

Yo lo sé
sé sin dudar que es cierto
lo que guardan en su divina esencia
el cáliz de un amor inagotable e infinito.

Yo lo sé
lo que ha de pasar después
de cruzarme con tu mirada
explotarán buscando los resquicios
entre las paredes desgastadas de mi alma.

Y volarán por los aires los recuerdos
impregnado de luz y color nuestro cielo
convirtiéndose en un simple instante
el dolor por el tiempo y la ausencia.

Y todo tornará verde y azul

será cálido y suave el siguiente despertar
ese que siga al nuevo encuentro
con la naturaleza y el pasado.

Y todo será más fácil, menos pesado
el momento que siga a tu sonrisa
las mariposas tornarán a su estado
y mi cuerpo alcanzará tu respirar.

Despertará a nuevas primaveras
mi canto a cielos limpios y despejados
mis letras al aire limpio a tu campo
mis palabras a tus manos...a tí.

Yo lo sé que será así
qué mi canto tornará su camino
tras los pasos que me lleven
de nuevo a tu preciosa presencia.

Yo lo sé
y tú también lo sabes
qué esta fuerza interior que siento
me llevará hasta tí irremediabilmente.

Levantarme de mi pasado.

Me ahogo en la turbiedad de mi sangre
canales fríos que arrastran fango y lodo
me despeño en la áspera sima de tu ausencia
ni estoy vivo, ni tampoco muerto
porque ni siquiera me siento
nada, no soy nada sin tu respirar.
Me ahogo en la espesa y agria desesperación de mi llanto.
Cascadas negras que me desgastan y me abaten.
Necesito descanso. Escupir poemas, me caigo.
Segrego pena y rabio. Rumiar poemas, me escapo.
He de empezar de nuevo?
Mil instantes comienzos alabo.
No puedo estarme quiero
y todavía sigo cansado.
Todo pasa encima de mi, me arrastra, me empuja.
Veo el sol caer tras las rocas rosadas y pienso.
Mañana me levantaré de mi pasado.

Mendigando palabras.

Voy mendigando palabras huecas
que ocupen la sed de mi alma
hinchada de fracaso y sucia
duerme enferma en su cama.
Voy buscando complicada cura
del virus que hoy le ataca
me siento débil pero esperanzado
de alcanzar los versos que esperaba.
Voy rumiando en los libros
de los más grandes en las letras
desechos que no les sirva
que alimenten mi nueva rabia.
Voy buscando sin descanso
lo que cure está herida que me mata.
El poema que estoy encontrando
no se viste, ni por asomo, de gala.
Voy mendigando palabras
que adornen mi maltrecha alma
oscura y fría duerme enferma
en un colchón viejo sin sábanas.
Dónde están las letras
que debiera escupir esta mañana?
Ya deberían estar calentando
cortando la hemorragia de mi alma ensangrentada.

Noche de San Juan

Eterna noche de San Juan

presiento tu magia y tu misterio.

Venero mi única verdad

la que enciende mi compostura

ardiendo en mi pensamiento

momentos inolvidables.

Presiento que en mi enajenación

estallan imágenes que me agradan

el verde inmenso de su dulzura

y el azul eterno de su pureza.

Reboso de recuerdos bien cimentados

que han dado forma a mi morada mental

tengo noche plácida por delante

para darles orden y forma adecuada.

Dejaré que el fuego se lleve

lo que duela y haga daño, llantos y pesares

y que este firmamento que brilla

deje caer su esplendor en su descanso.

La luna se hace fuerte y no descansa

baila al son de mis cantares

sonríe cuando me lee entre líneas

intuyendo la propiedad de mis versos.

No quiere irse aún, la noche es suya

me guiña el ojo y enseña sus senos

al libre albedrío de la noche serena.

El fuego y el agua se funden

y mi alma sin remedio vuela

en busca de su alma y se entrega.

No puedo sentir que la he perdido

más no soy de mi verdadera propiedad

me debo al ser que me invade

a la magia y misterio que encierra

esa otra alma que no es mía

y que la mía se lleva.

Oh, noche de San Juan, noche eterna

deja que me funda en tu fuego

hacer cenizas mis ofrendas

nada tiene valor ni tiempo

salvo el instante a su vera.

Instante eterno, un beso,

bajo nuestra luna rochera.

Vivo en aquel instante.

Me arropa el mismo firmamento
Y me sonrío la misma luna
vivo en el mismo momento
instante de lo que un beso dura.
Después morí en la despedida
vivir pudiera cien años más
entregué mi alma a su dueña
ese encuentro es mi única verdad.
El sol brilla para ambos
con el mismo flugir resplandeciente.
Cuál es la distancia al otro extremo?
Lejana acaso?
La vida nos puso en el mismo lugar un instante.
Me basta esa cercanía, más no necesito.
Es justo que sea así y que así sea.
Si por fuerza divina del azar
quisiere el destino ponerme de nuevo ante ti
basten una mirada y una sonrisa
para alimentar la esencia de mi ser.

Desbaratarte.

Quiero desbaratarte con mi mirada
desarmar el puzzle seguro de tu encanto
hacerte caer en un ambaucamiento perfecto
no hay salida, ni te esmeras en buscarla
eres feliz en ese desorden ideal
las cosquillas bajan a tus entrañas
y te desbaratas de manera preciosa.
Déjame que te mire, que alcance tu mirada
déjame entrar en tu alma y dejarla enamorada
espacio impoluto y limpio que permanece
en la que hayo lo que ando buscando
donde permanece mi alcance firme
donde llego para quedarme siempre.
Déjame, déjame una vez que te mire
que será eterna experiencia en tu recuerdo
dos lanzas se clavarán en tu corazón
el verde canalla que me arropa
vestido con la bondad y la dulzura
pero penetrante y letal en su práctica.
No hay salida, te estoy buscando
mis ojos preparados ya te alcanzan
dentro de pocos segundos, muy pocos
levantarás, sin poderlo evitar, la cabeza
y chocarás, momento eterno instante
con mi penetrante esencia
mi alma por los ojos te atrapa y te lleva
ya eres mía, aunque no quieras
condenada y presta a desbaratarte.

Todo me pide que cante.

Todo en su materia
me pide que hable y cante.
Todo está lleno de sueños
lleno de cantos que pacen.
La luna que amo me ama
si le canto cuando nace.
La tarde me ama en el ocaso
a mí luna la ventana le abre.
Quien quiere contarme algo?
Quien quiere a mí cantarme?
Todo lo que vivo y amo
me grita, no te calles!
La noche tiembla nerviosa
cuando acaricio sus estambres.
Paso mi mano sobre su seno
y bajo a su cintura de alambre.
La noche tiembla nerviosa
me pide que le hable:
Yo soy el poeta de la tierra
condenado dichoso a declararme
poeta que canta a la vida
mis cantos para regalarte.
Yo soy invisible en mis versos
y me pide la tierra madre
que escriba sincero a las cosas
y que no deje nunca de amarte.

Matinal.

Soy un hombre en un camino, andando
luz fresca de la mañana
ando libre, sin cargas, buscando
magnéticas y húmedas tormentas.

Se multiplican exponencialmente
en mi cabeza caen rodando
bellos recitares, finas líneas, cantos
palabras y versos que alivian mi llanto.

Sigo firme en mis pasos
frente a un delirante mundo que arraso
contemplo la mañana, su empuje
me lleva hasta tus brazos.

Miro el monte en su fuerza y su calma
horas lentas y luminosas van pasando
respiro y cierro los ojos en mi hondura
parece que ahora te estoy besando.

Qué clara me viene la mañana
los pensamientos trabajan temprano!
Qué alegría cielos azules, extensos
venirme matinal, aquí a tu lado!

Verdad absoluta.

No creo en nada de lo que digo
puede engañarme el pensamiento
no esa azul el cielo que miro
ni verdes las alas que no tengo.
No creo en nada que haya visto
se asusta mi atrevimiento
no corría el agua de aquel río
ni fueron reales mis lamentos.
Entonces, ¿qué fue lo sentido?
¿qué derrumbó mis cimientos?
¿acaso no muero de pena y frío?
¿ha de ser falso este sufrimiento?
No sé dónde estoy, ni dónde vivo
si dijo la verdad aquel beso
en este mundo falso que no es mío
sólo una certeza me habla claro
mi corazón triste late en su sitio
bombea con fuerza en tu mano
haz con él lo que creas preciso
mi existencia, sin ti, es en vano.
No sé si llegué o me había ido
en qué camino perderé mis pasos
pero la veo, tu luz clara ha salido
y caliente, de nuevo, mis huesos blancos.
Esa es mi verdad absoluta, insisto
aunque no encuentre exactos mis alagos
pudiera morir ahora mismo
si siento que no estás a mi lado.

A veces no te recuerdo...

A veces no te recuerdo
entierro de escombros mi pensamiento
losas pesadas y vanas sin sentido
vivir por vivir, pero vivo.

A veces no te escribo
descubro en mi alma ruidos
persigo otros instantes vividos
escribir por escribir, pero escribo.

A veces se ahogan mis recuerdos
se hunden en cruel abismo
hondo, muy hondo viajan a mí pesar
se dispersan en negro olvido.

Pero luego sin poder evitarlo
cual reflejo involuntario de mi alma
vuelvo felizmente a recordarte
recorro tus lugares con calma.

Y te pienso y te escribo
desentierro el polvo de mis labios
y te beso en mis palabras
y, ahora sí, vuelvo a vivir alto.

Y vuelven los recuerdos
a pesar de la lluvia tornar en llanto.

Me encierro conmigo en el deseo
de verte, de nuevo, y me levanto.

De mirarte frente a frente
de besarte eterna, despacio
de escuchar tu voz suave
cuando aprieto mis ojos callados.

Qué no dicen nada, no quiero
cuando no te están mirando.

Y te escribo, y te sueño

y me salen los versos robados
que otro día, sin yo quererlo
se llevaron mis recuerdos mojados.
Y te escribo y te sueño
y camino, de nuevo, a tu lado
dibujando tu rostro en cada verso
después de haberte soñado.

A veces no te recuerdo
ni te escribo, ni te sueño, ni te he recordado
a veces, solamente voy viviendo
viviendo falso, lejos de tu encanto.
Y espero, sin más, espero
hasta volver escuchar tu canto
porque, muchas veces no te pienso
pero siempre te estoy amando.

Te sueño.

Se alteraron mis entrañas
escuchar que me adoraban
crecí exponencialmente en mi universo
estalló mi débil compostura.
Luego soñé, como siempre
atardeceres violáceos expectantes
besos anaranjados me nacen
del deseo onírico de respirarte.
Dormido ando nervioso
excitado diría en mis ensoñaciones
abrazo árboles extrañamente crecidos
me devuelven el dulce néctar de tus miradas.
Vuelo, en mis sueños se vuelva
y levito atrapado por tu iris
por palabras que me llevan
a fundir mi ardor en tu piel blanca.
Siento que estoy ausente de mí
aún siendo consciente de estar
no me relaciono con nada
mi ocupación gira en torno a tu presencia.
Trato de seguir dormido
me pareció que sólo fue un segundo
he despertado y no soy el yo que quiero
se quedó navegando en la nada.

Dulcinea

Si tus ojos pudieran venir acá
iluminar el oscuro laberinto por donde transito.
Resbalo lejos de tus riberas
necesito sentirme anclado en tu fuego.
Me ahoga tu ausencia
no descubro nada nuevo
y el cielo repite la misma escena.

Si pudieran tus manos venir acá
sacarme de esta quimera.
El humo blanco me aturde
y me hace vivir falsas experiencias.
¿Por qué me visita sólo tu imagen?
Halo verde que me atrapa
destello, mi estrella dulce
rastros de luz que me envuelve.
¿Por qué duermes conmigo incompleta?
Solo con tu luz y tu palabra
trazos que me conectan
con el universo de tu alma.

Si pudieran tus caderas atenderme
simetría lineal de mi desconcierto
válvula de alivio para mi locura
objetivo de mi torpes pasos
lugar donde se enerve mi centro.

Si pudieras estar aquí, ahora,
para volverme aún más loco.
_¡Quijote no te mueras,
mañana amanecerá pronto!

Navegando en tu universo.

En ese lugar y ese espacio
donde el caprichoso azar quisiera
que converjan nuestras miradas,
deja de existir en ese instante
la dimensión que me representa.
Es entonces cuando navego
en espacios dimensionales distintos
en nebulosas celestes eternas
donde flota mi imagen al antojo
de poderosas fuerzas que le llevan.
No soy consciente de mi existencia
ni sé si se detiene el tiempo
pues ni crono ni ente son mis estancias
más navego en maravillosas y nuevas circunstancias.
Debo estar conectado a ti de tal manera
que no me siento a mí mismo
amarrado a tu fortuna que me detenga.
No soy consciente del paso del tiempo, digo, de veras,
de veras que me detengo y desisto
de veras que vivo en la más bella
de las experiencias que alimenta mi alma
en todas las vidas que está pueda encontrar
en su transitar por el universo.
Cómo no amarte?
Haciéndome vivir tales gestas.
Cómo no seguirte?
En busca de miradas nuevas.
Qué me aten más a tí
qué me hagan aún más fuerte y poderoso
en ese lugar tan apacible
donde la paz es absoluta
y respiro tu frescura y tu gracia.
No dejes de buscarme chiquilla

dile a tus ojos que me busquen
yo estaré paciente, al otro lado
esperando entrar en ese cielo
que has creado para mí.

Tal vez...

Tal vez tu marcha no sea verdadera
y te encuentras aquí conmigo.

Tal vez el cielo sea negro
y se viste de azul para besarte.

Tal vez mi corazón no lata
y sea yerto mi pensamiento.

Tal vez el mar no tenga agua
y sea el espejo del tiempo.

Tal vez...

Tal vez no exista la distancia
y respire mi anhelo

Tal vez el bosque no es verde
y sea la tapadera del fuego.

Tal vez no apuro mis pasos
en busca de tus clavellinas
porque estén creciendo despacio
bajo la jara de mi monte.

Tal vez...

Tal vez se ha parado el tiempo
y vivo en una efímera quimera
de desesperos y llantos
de esperanzas traicioneras.

Tal vez no me quieras
todo lo que yo no te quiero
y seas el otro cuerpo
que ocupa mi otro lado.

Tal vez la vida sea
en otro lugar soñado
y esto que estoy viviendo
sea solo un mal engaño.

He visto la luz

He visto la luz
ese esplendor tenue que me llena
una alegría tierna y viva que me embauca
un rayo de esperanza para mi pena.

He visto la luz
antes; se me hicieron las noches eternas
los días no alumbraron mi camino
y descansé mal entre las piedras.

He visto la luz
blanca y serena en su vestido
intensa y radiante en su morada interna.

He visto la luz
y caminé hacia ella
respiré una Paz innovadora y limpia
una paz verde, tranquila y serena.

He visto la luz
y he vuelto a la vida verdadera
a respirar el aire fresco del bosque
a ver el agua correr entre mis piernas.

He visto la luz
y con ella la esperanza en la tierra
la fertilidad que necesitan mis flores
y el agua divina que las riega.

He visto la luz
era ya hora que se me hicieran
más largas las tibias tardes
más cortas mis noches en vela.

He visto la luz
se apagaron todas mis quimeras
la locura de ir a tientas
tornaron, ahora, en certezas.

He visto la luz
esa luz que me llena

de vida plena que necesito
hasta que la oscuridad, de nuevo, me detenga.

Ilusión perenne

Pudiera en un segundo
saltar todo por los aires
y esta realidad opaca
tornase entonces en verdadera.
Entonces todo sería Natura
todo a mi alrededor naciera
las cosas reales
los sentimientos veraces
florecieron eternas las flores
y los animales vivir en equilibrio exacto.
Los colores serían más vivos
el agua más clara
bañaría mis pies en Septiembre
y el cielo acompaña el canto de los pájaros.
Las nubes me regalarían su agua destilada y limpia.
Mi corazón late fuerte
mi pisar sería firme entonces
pero flotar en el aire podría también si quisiera.
El naranja atardecer y sus violáceos ocasos
se postrarían eternos tras las viejas colinas.

Bien sabe Dios que tengo el poder
de destruirlo todo
para hacer valer la Libertad necesaria.
Pero con ello pudieran agrietarse
pilares de mi existencia.
¿Podría soportar ese dolor?
Quizá exagero en mis cavilaciones,
es posible que así sea.

Entonces, llegado a este punto,
¿qué debemos esperar?
¿qué debemos hacer?

¿qué es lo justo?, ¿lo correcto?

Mañana será otro día
falso y con una luz débil
donde yo debo navegar sonriendo
y ajustarme a la pseudo realidad.

Me niego a aceptarme
sí no estoy perenne en tus sentidos
por completo inundado en tu imagen
físicamente entero entre tus manos.
Reniego de mí y de la pobre existencia que se me brinde en adelante
si mi esencia no corre por tu alma
si mi sangre no se altera
cada mañana al despertar te
si mi tiempo no se consume
a la vera de tu estancia.

Podría mañana volar todo en pedazos
y renacer la vida entre las cenizas,
la más bella historia de Amor
qué jamás pudiera ser contada.

Existir es eso.

Existir es eso:

caminar en dirección a la Utopía
instalada en el horizonte
donde oigo tu voz
y siento tu armonía.

Existir es eso:

un azar incesante.

Un camino que muta y cambia,
plácido solo en ocasiones
revuelto y amargo casi siempre.

Es el obstinado latir de esta fuerza
sentida a salvo en nuestro pecho
donde tú y yo, desde el principio
hemos existido desde siempre.

Fue una noche inmensa
que también fue vida
donde tu mano y la mía
se supieron juntas
antes de ser heridas al separarse.

De la semilla a tu mano.

Estoy aprendiendo a desgranarme
desgajando mi carne triste
y despedezando mis huesos
colocándolos frágiles sobre la tierra.
Luego invocaré al agua, la vida,
y enterrarán su esencia
en diminutas profundidades.
Dormirán los trozos de mi yo
alertargados en la esperanza
de nuevos soles primaverales
que los alienten a desperezarse.
Tal vez brote algún pedazo
y se erecte valiente, sin miedo
hacia el cielo claro e infinito
en busca de lo que ansío.
Tal vez se haga fuerte
y mis débiles orígenes
retornen ahora en fortalezas
indestructibles.
Alzaré la vista al fin
por encima de tus bellos ocasos
hasta alcanzarte con la mirada
ahora penetrante y poderosa.
Alargaré mis extremos
hasta alcanzarte por siempre
envolviéndote en susurros y cantos.
Me sentiré poderoso
invencible en mis pretensiones
nada ni nadie podrá detenerme
hasta verme posado en tu mano.
Entonces, a tu merced,
viviré lo que me reste de efímera existencia.

De la semilla a tu mano.

Estoy aprendiendo a desgranarme
desgajando mi carne triste
y despedezando mis huesos
colocándolos frágiles sobre la tierra.
Luego invocaré al agua, la vida,
y enterrarán su esencia
en diminutas profundidades.
Dormirán los trozos de mi yo
alertargados en la esperanza
de nuevos soles primaverales
que los alienten a desperezarse.
Tal vez brote algún pedazo
y se erecte valiente, sin miedo
hacia el cielo claro e infinito
en busca de lo que ansío.
Tal vez se haga fuerte
y mis débiles orígenes
retornen ahora en fortalezas
indestructibles.
Alzaré la vista al fin
por encima de tus bellos ocasos
hasta alcanzarte con la mirada
ahora penetrante y poderosa.
Alargaré mis extremos
hasta alcanzarte por siempre
envolviéndote en susurros y cantos.
Me sentiré poderoso
invencible en mis pretensiones
nada ni nadie podrá detenerme
hasta verme posado en tu mano.
Entonces, a tu merced,
viviré lo que me reste de efímera existencia.

No me busques lejos.

No busques el Amor lejos de ti
porque estoy en tu interior.
He preferido ser parte de tu carne
a ser solo un recuerdo, una imagen.
Búscame allí, dentro de ti.
Hago el mismo trayecto que tu sangre
y respiro profundo tu mismo aire.
Me agito nervioso en tus redes
que conectan con mis nerveas redes.
Si me ves en el horizonte,
en el mismo cielo que yo miro,
no estoy en él, sino en tus ojos
que miran en el ocaso a los míos.
Si me encuentras en el alegre
tronar deavecillas mañaneras,
no estoy en su canto, pues son de ellas,
me encuentro en tus oídos
y escucho también con ellos la alegría.
No busques lejos que no estoy allí
no me busques fuera, alejado de ti.
Estoy contigo, dentro,
iluminando de ilusiones las paredes de tu alma.

¿Qué somos?

¿Qué somos?

Una contradicción que de alguna manera siente la necesidad de existir.

Dos polos opuestos que se atraen a pesar de su equidistancia.

La lluvia tras el cristal y los ojos que la miran, nostálgicos, al otro lado.

Un deseo prohibido.

La atracción irremediable de físicas imposibles.

Dos caminos que transitan paralelos desde siempre, que tienen la esperanza de converger en maravillosos amaneceres, y ser ya un sólo camino, más grande, más ancho, más firme.

Dos hojas de una misma rama que se rozan con el soplar del viento y suspiran por dejarse caer en la misma brisa algún día y hacer un viaje de serpenteantes movimientos hasta caer al cauce del arroyo transparente que las recibe, y juntas quedar atrapadas hasta el final de sus existencias.

Dos mentes que se piensan a la vez de manera constante. Dos corazones que latén al unísono, que, aún distanciados bombean una misma sangre enamorada.

Dos cuerpos inocentes que retienen sin éxito sus almas que se citan a solas cuando la noche los duerme. Cómplices de la misma luna que ilumina de silencio el momento donde ambas ánimas se abrazan.

¿Qué somos?

¿Expectativas?

¿Esperanza?

¿Sueños?

¿Almas abrazadas?

¿Un deseo imposible?

¿Unas vidas truncadas?

No sé qué somos. Sé lo que siento.

Y siento que seguiré existiendo en esta contradicción.

Que romperé la equidistancia que nos separa.

Que mi camino convergerá en el tuyo y que tus amaneceres serán la luz que me despierten cada día.

Que la lluvia mojará a la vez nuestras caras.

Que bailaremos al viento nuestras canas a la vera de algún arroyo transparente.

Que nuestros cuerpos serán unidos, que convivirán unidos nuestros pensamientos, que nuestras almas caminarán juntas sin miedo.

Que la luna nos iluminará a los dos.

Que juntos, cogidos de nuestras manos, nos besaremos las miradas.

¿Qué somos?

Ahora lo entiendo.

Un dibujo bonito aún sin colorear.

Antes de extrañarte.

Una vez escribí una canción
no fue a ti.
Puse todo mi empeño
todo mi corazón en ella
pero no era para ti.
La canté casi en lo más alto
donde el horizonte queda a ras
de mi cabeza.
Luego vi el sol ponerse despacio
y no estaba contigo.
Caminé un camino en penumbra
agarrado de otra mano
iluminado por la misma luna
que hoy brilla en tu cara.
Es curioso que un día cantara
y no fuera a ti.
No resulta tan raro
que escriba doscientas formas de extrañarte
porque hubo días en mi vida
que viví sin ti.
Puede que, sin saberlo,
sin tener conciencia exacta de ello,
ya estuvieras naciendo en mi pensamiento.
Y que por ello
pudiera un día escribir una canción
y que pudiera cantarla,
casi en lo más alto
donde el sol se esconde a ras de mi cabeza.
Donde siempre vuelvo a recordarte
aunque tú no estés,
ni sepas de la existencia de estas cosas que me pasaron...
antes de extrañarte.

No me muevo de tu luz

Noches enteras te estuve buscando
en la soledad que me avasallaba.
Noches oscuras en busca de la luz
que me esperaba sin saberlo.
La mía se fue apagando,
su resquicio guardé en lo más profundo
por si algún día me brillabas
y necesitaras saciarte con mi brillo.

Noches de sueños cortos, inentendibles
yo te busqué, casi desde siempre
mientras tú en tu mundo sonreías.

Viví paralelo a ti, en espacios semejantes
en cielos que lloraban la ausencia del otro
lluvia que mojaba nuestros rostros
en otros besos que quisieron ser infinitos.

¿Recuerdas los caminos que andabas?
¿Los campos de margaritas?
¿Las paredes de piedra?
¿Los rincones rojos de amapolas?
Yo también los recuerdo.
Pero no estuve allí para contemplarlos contigo.

Siempre merodeaste mi pensamiento
sin saber de tu existencia.
Guardé mi luz por presentimiento
nunca perdí la esperanza.

Y un día que mi soledad me vencía
sentí el escalofrío en el alma
tu mano cogió mi mano

y el ruido tornose en calma.

Alcé mi mirada vencida y triste

la luz en tus ojos me buscaban

y entonces mi luz brilló más que nunca

quedó mi oscuridad iluminada.

"_ ¿Dónde vas muchacho?", me dijiste.

Y desde entonces no me he movido de tu luz, que

junto a la mía brillan, bailan...

se aman

Reminiscencias

El tiempo fue estrangulando la espera
robusta y oronda que surgió de la nada
se presenta ahora escuálida y pálida
en su pozo ciego se ahoga reventada.

El brillo de mi verde está cerca
girando sin vuelta atrás en mi esperanza
yo no dejo de soñar que termine el ocaso
la noche terminará con mi desgracia.

Oigo las voces de tiernas montañas
que rugen a oscuras su amarillento manto
mañana será, de nuevo, verde tu ribera
fin de garraspeos de gargantas en llanto.

Volverán las promesas, en tiempos enterradas
a brillar de nuevo en la profundidad de perfectos óvalos
los sueños que escaparon al cosmos negro
regresarán, de nuevo, hasta su blanco.

Un nuevo caos acontecerá pronto
un perfecto devenir de locuciones y miradas
la estrella chiquitita escondida
será, otra vez, la luz guía de las almas.

Un aire fresco con sabor a paja
rellena el aroma de mis estancias
el tiempo estranguló la espera
¡¡vuelvo a la vida mañana!!

Amaneceres

Estos albores que me saludan,
que salen al encuentro de mis pasos,
esos incansables que buscan el camino
de tu blancura efigie.

Esta luz me sugiere la misma claridad tuya
aquella que despierta tus pensamientos
cuando en tus albas dejas reposar
los bellos recuerdos en tu mente.

Este florecimiento en mi horizonte
se aloja en una distancia insoportable de ti
extiende sus vástagos y brotes de luz
hasta las retorcidas ramas grises de mi alma.

¡Ay, si este esclarecer incipiente fuera de ambos!

¡Si calentara nuestros rostros con su tibieza!

¡Si iluminara la realidad que perseguimos!

¡Ay, si este nacimiento fuera eterno y nuestro para siempre!

Pero sólo puede aluzar deseos,
recuerdos e imágenes que nos dan vida
ilustraciones de anhelos casi imposibles.

Dejaré que esta primera luz me lleve
y me traiga hasta aquí tu fiel imagen
para poder transformar mis tristes huesos
en poderosos pilares de esperanza.

Seguiré incansable transitando esta senda
que regala momentos de alivio como este
que me trae la posibilidad de encontrarme contigo
en el mismo punto donde algún día
nazca de nuevo esta maravillosa luz.

La parra y tú.

La piedra inerte
no siente el frío que provoca tu ausencia.
El viento la acaricia de manera infinita
y muy despacio , casi eternamente
le da una forma caprichosa.
Pero es inerte y no llora.
Ni sonrío al sol tibio de la mañana.

La vieja parra del corral
encalada y retorcida
no entiende lo mucho que me reconforta,
sus ásperas hojas anaranjadas
me dan una sombra aún deseada
estos primeros días de otoño.
Ella no comprende la incongruencia
de sentirte tan cerca, aún no estando.

El cielo es una tapadera azul inmensa
te recoge a ti y también a mi.
Nos alimenta a los dos con su claridad.
Una piedra,
en la base del tronco de una vieja parra
cuyas débiles hojas tapan el cielo
para que solo pueda ver tu imagen.
Y tenerte entonces, como siempre,
aunque no estés.